



BARAJANDO

poemas de

Nancy Báculo

dibujos de

Nelson Ramos

BARAJANDO

Nancy Babelo

Nancy Babelo

siete poetas hispanoamericanos monteideo 1967

468

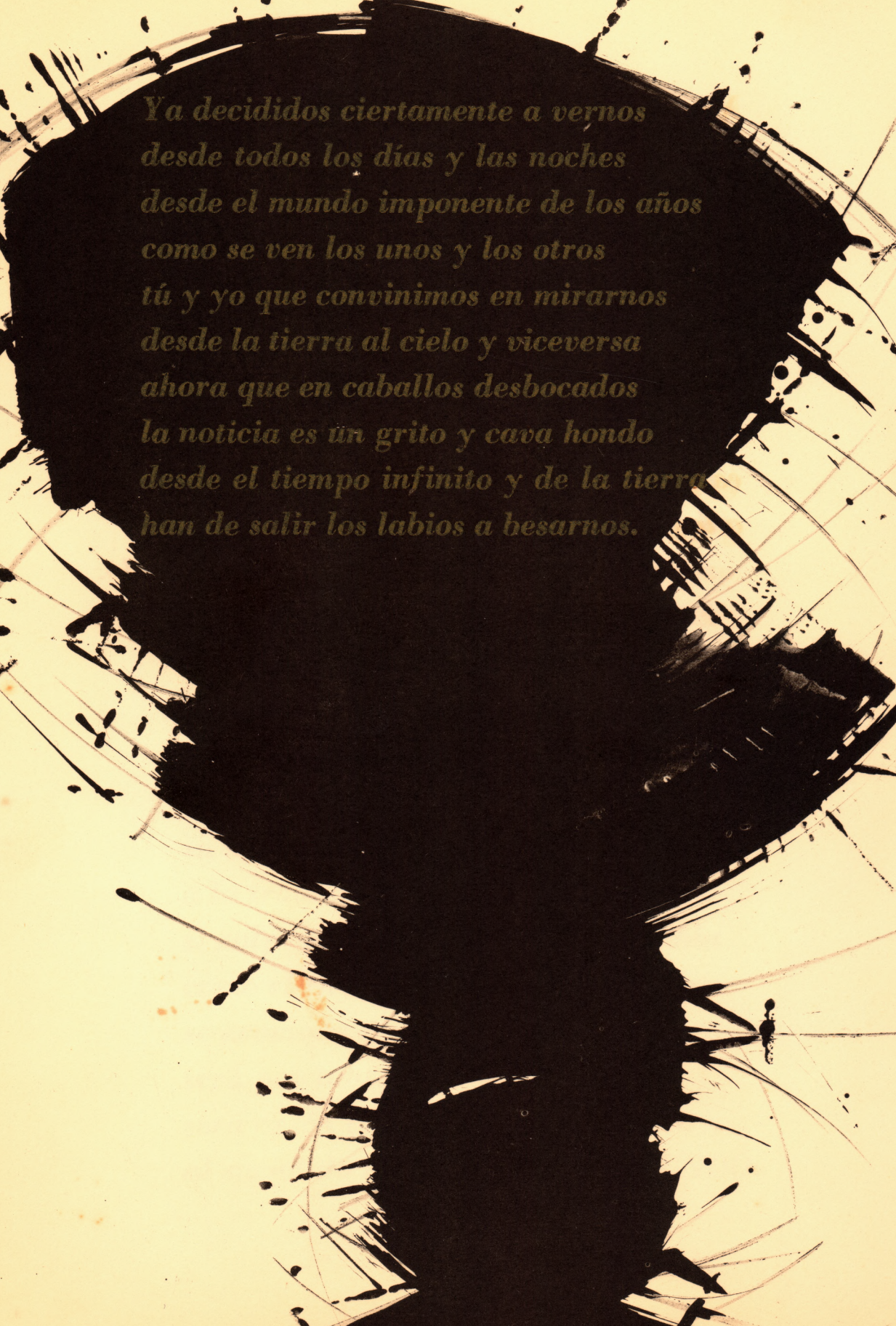
BARAJANDO

Nancy Bacelo

*Doy vueltas y qué carta
qué carta me saldrá digo destino mancha
digo nombres barajo lentamente
mientras detengo arrastro la magia que se sube
como cruel borrachera a la garganta
qué remolino sueño apresurado
expectativa cruel ruta secreta
esta marca en la punta qué jugada
(en la muñeca de la sota cuelga
una cadena de color violeta)
y en el asiento tiemblo como un cuerpo
impulsado en la noche por fantasmas
qué me dirá me digo
y más te pienso
como obsesión terrible como ciega presencia
permanente como lucha de dos en cuerpo y alma
cierro los ojos y en la mano oculta
la verdad me sonríe
como un niño a la luz cuando despierta.*



*No se si fueron ruinas
montones de reservas ocultas en rincones
claras heridas claras
secuencias de secretas
inventadas maneras de los huesos
lo que se que importó
lo que ha valido
valido como cosa valedera
es este corazón hecho avisado
a los filos tan crueles de la suerte.*



*Ya decididos ciertamente a vernos
desde todos los días y las noches
desde el mundo imponente de los años
como se ven los unos y los otros
tú y yo que convinimos en mirarnos
desde la tierra al cielo y viceversa
ahora que en caballos desbocados
la noticia es un grito y cava hondo
desde el tiempo infinito y de la tierra
han de salir los labios a besarnos.*

*En esta hora de los siglos ciertos
donde afirmar la voz no cuenta cosas
en este año este mes octubre duro
regado por el polvo algo subía
la mano del amor era otra mano
y la piel otra piel
y todo era
la cerrazón el viento la locura
la potencial verdad de los que pueden
dormir con la traición en igual lecho
sin sospechar dolor intransigencia miedo.
En esta hora así
de lutos hecha
algo pasó de golpe
Y MUERTO IBA.*

*Si de viento o de amor o simplemente
de cuerpo y alma hecho el individuo
a las sinuosas pruebas de la suerte
si aquí tendido como tela al viento
las preguntas se le hacen a la sangre
y de la sangre salen como pájaros
si vuelto de otro mundo donde anduvo
taciturno y ausente y pensativo
creciéndole la muerte
como el musgo a las paredes quietas
con su hambre protesta
con sus silencios habla
si está solo con estos que lo siguen
y dolorido en piel se cuenta el tiempo
que lo sorprende con el ala rota
si de esta hora dice
su inconfesado miedo
a la traidora fuente del abrazo
si golpeado aturdido vuelto en rabia
como el rayo después de tocar tierra
se acomoda se suelta de la muerte
será por tanto eterna compañía
será razón verdad bandera abierta
al sacudido REINO DE ESTE MUNDO.*

*En este mundo
en esta hora
hecha para enamorados o sacrílegos
en este instante mismo
en que los fuertes aman sin mirarse las rodillas
mientras los débiles de adentro
se llenan el estómago y repiensen
-para mejor hacer las digestiones
de acuerdo a la conciencia-
cómo comer si hay cientos que no comen
y se mueren de hambre oscuramente.*

*Vuelvo sobre el coraje de estar vivos
sobre la responsabilidad de cada uno
sobre el vino que tomamos
y sobre el pan que no comemos
simplemente y acaso por costumbre
vuelvo y no me quedo
sobre la tapa del libro de Pavese
leído en madrugadas
sino que estoy alerta
con mis sentidos y con mi conciencia
con la mínima boca que no tengo
para besar a todos
con mi quietud a prueba
con mis huesos al vuelo acostumbrados
con la impotencia de seguir los días
sin romper con la rabia
y dar el paso*

**con todo esto Dios
que tiene el nombre
sencillo y sin más vueltas
de saberse
en deuda con la vida
y con la muerte.**

*Cuando jurada y hecha la misma
secreta y poderosa y continuada noche del amor
sobre el tapete en luces transparentes
dibujados los rostros de los que fuimos víctimas o héroes
de los que aprendimos a doblar en lo oscuro
los plieguecitos con que el fuego alimenta
a los que ponen a prueba del calor algo más
que el cuerpo*

*es decir cuando
a los recuentos del amor suceden como los poros
uno tras del otro los recuerdos
cuando sabemos sin rodeos que las pasiones fueron
caprichosas verdades del destino
y que sólo es posible en la espesura de la noche
repetirse lo que faltó o pudo suceder para salvarlas
si es que ahora tu cara de este siglo
la nueva cara del amor aparecida
no será todas las caras asumiendo la única posible cara cierta
si no será llamado a engaño el corazón
si no será la piel llamada a engaño
por mí por vos por los que amé y me amaron
porque de pronto miro barajar estas cartas
y desde ese caballo el REY me guiña un ojo
y se presenta socavando del fondo de los tiempos
hasta que en boca sale la figura de fuego y me sonríe
y no sé si es tu rostro manejado devuelto rostro siempre
el que da vueltas*

*barajándome
en la última carta del destino.*



*A tientas
tantas noches desiertas
extendí la mano
llamé en el suelo
quise hallarte
en bocas destinadas a otras bocas
en rostros que de ajenos
ya tenían
la forma de otros rostros
y no estabas
no venías
y sin embargo
puse dolor y rabia
fuego cierto
diciendo el nombre del amor
abriendo puertas
preguntando si eras
equivocándome
hasta llegar
un día
y ver
que eras tú
y no yo
quien abriría la puerta
y sonreiría
con la sonrisa
que el amor verdadero
te pondría
en los ojos.*

A tientas
tantas noches desiertas
estendi la mano
llamé en el suelo
quise hallarte
en bocas destinadas a otras bocas
en rostros que de ajenos
yo tenian
la forma de otros rostros
y no estabas
no tenias
y sin embargo
puse dolor y rabia
fuego cierto
haciendo el nombre del amor
abriendo puertas
preguntando si eras
espinozando
hasta llegar
un día
y por
que eras tú
y no yo

BARAJANDO de Nancy Bacelo, con dibujos de Nelson Ramos, se imprimió en diciembre de 1967 para las ediciones de la Revista Siete Poetas Hispanoamericanos. Los dibujos se compusieron en Artegraf y el texto en la Imprenta Panamericana. La edición consta de 300 ejemplares.

que el amor cerdadero
te pondría
en los ojos

siete poetas hispanoamericanos monteideo 1967

